

## Bibliotecología Basada en Evidencias (BBE)

FILIBERTO FELIPE MARTÍNEZ ARELLANO

*Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas  
y de la Información, UNAM*

### INTRODUCCIÓN

La estrecha relación que debe existir entre la teoría y la práctica en cualquier disciplina parece ser algo evidente, incluyendo a la bibliotecología; sin embargo, este vínculo con frecuencia es ignorado, priorizando alguna de ellas, dejando de lado que las formulaciones teóricas surgen de la práctica y la práctica sustenta las formulaciones teóricas. El camino que transita de los conceptos e ideas a las acciones y de las acciones a los conceptos e ideas es una ruta de doble vía. Hacer referencia a una teoría bibliotecológica es hablar de un conjunto de conceptos e ideas acerca de los fenómenos inherentes a esta disciplina. Por otra parte, la práctica bibliotecológica es la concreción y manifestación de una serie de acciones relacionadas con el conjunto de conceptos e ideas en determinado espacio de tiempo y lugar. La teoría bibliotecológica es una forma de concebir a la disciplina, mientras que la práctica bibliotecológica es la forma de concretarla y

## *Naturaleza y método de la investigación bibliotecológica...*

aplicarla. No obstante, la estrecha vinculación existente entre la teoría y la práctica bibliotecológicas, en ocasiones se puede percibir una escasa relación entre ellas, argumentándose la existencia de una teoría insuficiente, o bien, que ésta se encuentra alejada de la realidad de los problemas bibliotecarios cotidianos. También puede percibirse una teoría bibliotecológica desconectada de la práctica profesional. La Bibliotecología basada en Evidencias (BBE) es un enfoque metodológico que puede disminuir esa brecha.

### TEORÍA Y PRÁCTICA EN LA BIBLIOTECOLOGÍA

En la discusión sobre la relación existente entre la teoría y la práctica bibliotecológicas, no puede ignorarse la doble dimensión en que debe contextualizarse a esta disciplina; por un lado, una perspectiva basada en la realidad cotidiana, y por el otro, una perspectiva basada en una visión desde un marco teórico que intenta dar luz a los procesos y actividades bibliotecarios. Sin embargo, los bibliotecarios que se encuentran en la práctica profesional en ocasiones desprecian la dimensión teórica por considerarla alejada de la realidad. Asimismo, los teóricos de la bibliotecología a veces subestiman a quienes están en el frente de batalla, argumentando una escasa formación teórica como la limitante para optimizar su labor profesional.

No obstante lo anterior, la práctica y la teoría se hallan intrínsecamente asociadas. La teoría nace de la práctica y la práctica se encuentra fundamentada en la teoría. Una teoría desconectada de la práctica, que no parte de ella y conduce a ella, que no permite que sea puesta en acción, que no toma en cuenta la realidad cotidiana, no es capaz de dar sentido y utilidad a los conceptos teóricos. A propósito de esto, toda acción o práctica profesional debe estar basada en la teoría.

En la práctica bibliotecológica, establecer objetivos, tomar decisiones y solucionar conflictos, son actividades que implican acción, pero también requieren teoría. Toda práctica tiene detrás una teoría que la explica y además, existe una teoría procedente de la práctica y de la reflexión que puede ayudar a entender las acciones. Resulta inadecuado que algunos profesionales, en especial los que se consideran

prácticos, intenten presentar a las teorías como compañeros incómodos y molestos. Por otro lado, los prácticos acostumbran plantear la dicotomía entre una teoría en las nubes y la dura práctica cotidiana.

Por tradición la bibliotecología ha sido vista como una profesión empírica, eminentemente de servicio, por lo que muchas veces se ha creído que no requiere de la teoría. Sin embargo, aunque durante muchos años los bibliotecarios solucionaron sus problemas por intuición y en base a la experiencia, la toma de decisiones para la buena marcha de la biblioteca y sus servicios requiere estar basada en fundamentos teóricos. Por lo anterior, de ningún modo es excluyente un fundamento teórico para los problemas sociales y empíricos que la sociedad les exige resolver a los bibliotecarios.

La falta de vinculación entre la teoría y la práctica bibliotecológica tiene su origen en la formación de los bibliotecarios. La enseñanza de la bibliotecología ha transitado desde una perspectiva centrada en las técnicas hacia una concepción que reconoce el estatus epistémico de la disciplina. Sin embargo, muchos profesionales están convencidos de que las escuelas de bibliotecología han abandonado la adecuada formación de los bibliotecarios.

Sobre este asunto Worrall (2011) ha señalado que existen por lo menos tres grupos que surgen de esta constante y recurrente tensión. En el primero se encuentran aquellos que argumentan que es mejor ofrecer a los estudiantes una educación con una base amplia, centrada en los fundamentos teóricos para que puedan adaptarlos y responder a un entorno cambiante, en lugar de enseñarles procedimientos y prácticas específicos. En el segundo se hallan quienes argumentan que las habilidades y conocimientos prácticos les servirán mejor a los estudiantes en la búsqueda de empleo, creyendo que los esfuerzos educativos deben centrarse en las experiencias prácticas que les permitan a los estudiantes ocupar los puestos de trabajo existentes. Por último, el tercer grupo surge como una reacción a los dos primeros, basado en el argumento de que tanto la formación como los conocimientos teóricos y prácticos se requieren en proporciones iguales dentro de la formación de los futuros profesionales de la bibliotecología. Por lo tanto, es importante considerar ambos elementos: teoría y práctica, como esenciales y complementarios y así, buscar una armoniosa y adecuada relación entre ellas.

## *Naturaleza y método de la investigación bibliotecológica...*

La Bibliotecología Basada en Evidencias (BBE) busca lograr el equilibrio que debe existir entre la práctica y la teoría bibliotecológicas. No obstante que los bibliotecarios pudiesen resolver sus problemas de carácter práctico basados en su intuición y experiencia, la BBE pretende que la toma de decisiones adecuadas para el buen funcionamiento de la biblioteca y sus servicios, se basen en resultados de investigación.

### BIBLIOTECOLOGÍA BASADA EN EVIDENCIAS (BBE)

El término Bibliotecología Basada en Evidencias (BBE) entró en el vocabulario de la profesión en 1997 y una descripción más completa de éste ocurrió tres años después, aunque existen estudios de su aplicación en la disciplina desde años antes (Eldredg, 2002). Este autor también señala que hoy en día se podría definir a la BBE, como el movimiento que busca mejorar la práctica bibliotecaria mediante la utilización de las mejores evidencias disponibles, en conjunto con las perspectivas pragmáticas obtenidas de la experiencia del trabajo de los bibliotecarios. Las mejores evidencias disponibles pueden ser los productos de los diferentes métodos de investigación, ya sean cuantitativos o cualitativos, que sean acordes con el asunto concreto planteado y abordado por la BBE.

La Bibliotecología Basada en Evidencias tiene su origen en la corriente de la Práctica Basada en Evidencias (PBE), la cual surge como un modelo para la práctica profesional y la toma de decisiones en la medicina, extendiéndose después a otros campos del área de la salud y a otras áreas involucradas con la atención de individuos como trabajo social, psicología, educación y bibliotecología, en particular a las actividades desarrolladas en las bibliotecas médicas.

Con toda certeza, la Práctica Basada en Evidencias (PBE) es un movimiento interdisciplinario influyente que se originó en el área médica como la Medicina Basada en Evidencias (MBE), cerca de 1992, pero que resulta de gran interés para la bibliotecología y ciencias de la información, porque se centra en el uso de la documentación exhaustiva existente, como la base para la toma de decisiones en la práctica (Hjørland, 2011).

A pesar de que la MBE haya influido en el surgimiento de la BBE, Eldredge (2000) señala que la adopción y adaptación de las características de la MBE no implica que la BBL imite a éstas. La MEB se centra en un modelo basado en la toma de decisiones sobre las enfermedades, mientras que la BBE se caracteriza por ser un tipo de opción diferente por su flexibilidad en la elección de los métodos y modelos de servicios. La BBE incorpora el marco para la toma de decisiones, el proceso básico y los resultados de investigación como un medio para mejorar las prácticas de la Bibliotecología. La BBE emplea las mejores evidencias disponibles de la investigación en la bibliotecología para la toma de decisiones acertadas en la solución de los problemas prácticos. La BBE también les permite a los bibliotecarios perseguir el objetivo del aprendizaje continuo, permanente y auto-dirigido, al tiempo que mejoran sus actividades prácticas.

Asimismo, Eldredge (2000) puntualiza que la bibliotecología no puede ser concebida como una torre de marfil aislada. Los bibliotecarios operan sus bibliotecas en el contexto del mundo real de las colecciones y prestación de servicios, a través de la gestión de los presupuestos y otro tipo de recursos. Por lo tanto, la BBE constituye una ciencia aplicada en lugar de una ciencia teórica. La BBE combina la investigación científica con la imperiosa necesidad de resolver problemas de carácter práctico y al igual que en el método científico, la BBE proporciona un marco para la auto-corrección a medida que surge nueva información que sugiere nuevas direcciones o métodos para la solución de problemas.

Booth & Brice (2004) hacen referencia a una definición de la Bibliotecología Basada en Evidencias, elaborada por Booth en 2000, en la cual fue considerando el punto de vista bibliotecario. Esta menciona que la Bibliotecología Basada en Evidencias (EBL) es una opción de las ciencias de la información que promueve la colección, interpretación e integración de evidencias válidas e importantes derivadas de reportes sobre el usuario, observaciones de bibliotecarios y resultados de investigación. Las mejores evidencias, moldeadas por las necesidades y preferencias del usuario, son aplicables para mejorar la calidad de los juicios profesionales.

## *Naturaleza y método de la investigación bibliotecológica...*

A propósito, Crumley & Koufogiannakis (2002) definieron a la Bibliotecología Basada Evidencia (BBE) como un medio para mejorar la profesión, planteando preguntas para encontrar respuestas, evaluando y utilizando críticamente los datos de investigación de la bibliotecología (y de otras disciplinas) en la práctica diaria. También implica fomentar entre los bibliotecarios llevar a cabo investigación cualitativa y cuantitativa de alta calidad.

### FASES DE LA PRACTICA BASADA EN EVIDENCIAS (PBE)

La Bibliotecología Basada en Evidencias (BBE) se fundamenta en el modelo de la Práctica Basada en Evidencias (PBE), la cual comprende las siguientes cinco fases, las cuales han sido abordadas y mencionadas de una u otra forma por diversos autores que han escrito sobre este tema.

- Definición e identificación del problema
- Búsqueda y localización de evidencias
- Análisis y evaluación de la utilidad de las evidencias
- Aplicación de las evidencias en la solución del problema
- Evaluación del cambio

Respecto a las fases de este modelo, Booth & Brice (2004) señalan que éste se encuentra relacionado de forma directa con el campo del manejo de la información, en particular con las dos primeras; sin embargo, la evaluación crítica de las evidencias, producto de los resultados de investigación, obtenidos, es también es una tarea que realiza el bibliotecario o profesional de la información.

Ciertamente, la primera fase involucra definir y transformar una necesidad o problema, expresado en muchas ocasiones en forma vaga, en un planteamiento concreto y preciso, a través de una serie de cuestionamientos y preguntas, para poder encontrar respuestas a éste. Sin duda, esta es la primera tarea que el bibliotecario de consulta o referencista efectúa para determinar las necesidades de información de los usuarios que atiende.

La búsqueda y localización de evidencias se encuentra relacionada con el conocimiento y manejo de las fuentes relevantes de información para encontrar evidencias relacionadas con el problema y su solución. El bibliotecario es experto en el conocimiento de los índices y bases de datos que publican literatura de calidad en los diversos campos disciplinares.

La evaluación crítica de las evidencias obtenidas, resultado de la búsqueda de información en fuentes que incluyen resultados de investigación, es también una tarea del bibliotecario o profesional de la información. El bibliotecario de consulta o referencista no puede ofrecer a su usuario todos los resultados de una búsqueda de información, sino solo a aquellos que sean relevantes desde el punto de vista metodológico.

Por otro lado la aplicación de las evidencias en la solución del problema y la evaluación del cambio pueden ser utilizadas por el bibliotecario en su práctica profesional.

Crumley & Koufogiannakis (2002) hacen mención a seis dominios o áreas en los cuales los bibliotecarios se desenvuelven y desarrollan sus actividades diarias:

- Referencia/Preguntas. Proporcionar servicios y acceso a la información que satisfaga las necesidades de los usuarios de la biblioteca.
- Educación. Identificar los métodos y estrategias para educar a los usuarios sobre los recursos existentes en la biblioteca y sobre cómo mejorar sus habilidades de investigación.
- Colecciones. Desarrollar colecciones de alta calidad con materiales impresos y electrónicos que sean útiles, rentables y satisfagan las necesidades de los usuarios.
- Administración. Gestión del personal y los recursos de la organización.
- Acceso y recuperación de la información. Desarrollar los mejores sistemas y métodos para el acceso y la recuperación de información.
- Marketing / Promoción. Promoción de la profesión, la biblioteca y sus servicios entre los usuarios y los no usuarios.

## *Naturaleza y método de la investigación bibliotecológica...*

Los puntos anteriores pueden considerarse como fortalezas de la práctica profesional de los bibliotecólogos. Los bibliotecólogos han sido capaces de definir problemas y necesidades de información de distintas comunidades de usuarios; sin embargo, no han desarrollado métodos concretos para la búsqueda de evidencias para la solución de la problemática de su práctica profesional. Es contradictorio que una profesión que dedica su tiempo y esfuerzos a identificar, organizar y recuperar evidencias de investigación, no se caracterice por la utilización de los resultados de investigaciones. Como bibliotecólogos, podemos hacernos una embarazosa pregunta: ¿Cuándo fue la última vez que consultamos la literatura para encontrar evidencias acerca de un problema de la biblioteca o de la profesión? (Crumley & Koufogiannakis, 2002). Sin embargo, esto tiene su razón de ser en la educación bibliotecológica, como se discute más adelante en este documento.

Desde luego, la BBE permite a los bibliotecarios integrar los resultados de la investigación a la práctica diaria, centrándose en la necesidad de solución a un problema específico que necesite atención inmediata. El proceso de la BBE consiste en la formulación de una cuestión práctica, la búsqueda de las evidencias necesarias para responder a esa cuestión, y la evaluación sistemática de la utilidad y validez de las evidencias obtenidas para dar respuesta al cuestionamiento inicial. El proceso que puede seguirse en la BBE es descrito por Eldredge (2000) de la siguiente forma:

- Formular una cuestión y definirla claramente para encontrar una respuesta viable a un problema planteado en la bibliotecología.
- Buscar en la literatura publicada y no publicada, aparte de otros recursos de calidad, las mejores evidencias para dar respuesta al cuestionamiento o pregunta planteada.
- Evaluar la validez (proximidad a la verdad) y la relevancia de las evidencias.
- Evaluar el valor relativo de los beneficios y costos esperados de cualquier plan de acción que se haya decidido.
- Evaluar la efectividad del plan de acción.



## DIFICULTADES EN LA APLICACIÓN DE LA BBE

Como ha sido señalado con anterioridad, la aplicación de la Práctica Basada en Evidencias se ha incrementado, extendiéndose de la medicina a otras disciplinas y profesiones, incluyendo a la Bibliotecología. Sin embargo, la utilización de ésta es todavía escasa dentro de la práctica profesional de los bibliotecarios.

Un estudio efectuado por Partridge, Thorpe, Edwards & Hallam (2007) sobre la percepción de la BBE por bibliotecarios desarrollando actividades de la práctica profesional, arrojó los siguientes resultados. Los bibliotecarios ven a la Práctica Basada en Evidencias (PBE) como una situación de trabajo que ocurre de forma natural, ya que son profesionales de la información, pero no saben lo que es la PBE o qué significa. No obstante lo anterior, los bibliotecarios también ven de forma intuitiva a la Práctica Basada en Evidencias como el aprendizaje del uso de la investigación, que se basa en lo que previamente ha demostrado ser correcto. Los bibliotecarios ven a la Práctica basada en Evidencias como una actividad que deben efectuar para mejorar lo que hacen o lo que su biblioteca ofrece. Los bibliotecarios ven a la Práctica Basada en la Evidencia como una parte integral de su trabajo que no puede ser apagado, ven todo su trabajo como PBE. Lo anterior muestra que los bibliotecarios poseen una percepción intuitiva sobre la importancia de la PBE y BBE, pero al mismo tiempo existe la necesidad de profundizar en el conocimiento de éstas.

Si se toman en consideración las fases que comprende el proceso de la Práctica Basada en Evidencias (PBE), se puede reafirmar lo que se ha expresado en otra parte de este documento, en relación con la afirmación de que los bibliotecarios cuentan con los conocimientos y habilidades necesarias para llevar a cabo con éxito las dos primeras: 1) Definición e identificación del problema y 2) Búsqueda y localización de evidencias. Esto siempre y cuando en su formación se les dote de los conocimientos y habilidades inherentes al servicio de consulta o referencia, a través de un balance adecuado entre la teoría y la práctica en esta área de nuestra disciplina.

## *Naturaleza y método de la investigación bibliotecológica...*

Lo anterior representa un reto para nuestras escuelas de bibliotecología puesto que la información se halla en un entorno donde se necesita una infraestructura tecnológica de gran magnitud para acceder y localizarla en la actualidad. Es indispensable que los alumnos conozcan todos los índices y bases de datos que incluyen la información y referencias de las publicaciones que contienen los resultados de la investigación efectuada en las diferentes disciplinas y profesiones, incluyendo a la Bibliotecología; que las sepan manejar eficientemente para acceder a la información referencial que contienen y al texto completo de las publicaciones mismas. Nuestras escuelas de bibliotecología necesitan contar con genuinos y robustos laboratorios de aprendizaje, donde los alumnos puedan adquirir las habilidades necesarias para su manejo óptimo y el conocimiento de las distintas fuentes de información.

Otro reto relacionado con estas dos fases de la BBE, es la barrera del idioma. Se ha señalado que muchos de los resultados de investigación son publicados en inglés, lo que los hace inaccesibles para muchos bibliotecarios que se encuentran en la práctica profesional y no cuentan con el conocimiento de este idioma, aunque de manera similar, para los que únicamente hablan inglés, los resultados de investigación publicados en otros idiomas son inaccesibles (Genoni, Haddow & Ritchie, 2004). Lo anterior implica un nuevo perfil del bibliotecario, requiriéndose actualmente un profesional políglota y en el caso de nuestras escuelas de bibliotecología, un profesional bilingüe que pueda acceder cuando menos a los resultados de investigación publicados en inglés.

Por otra parte, en relación a la tercera fase del proceso de la Práctica Basada en Evidencias, el análisis y evaluación los resultados de investigación, es uno de los puntos críticos, el cual ha generado toda una serie de discusiones dentro de la literatura publicada sobre este tema.

Como ha sido señalado anteriormente, en la Bibliotecología existe una brecha entre la teoría y la práctica profesional, al igual que en otras disciplinas y profesiones como la enfermería, la informática y la psicología, entre otras. No obstante que se encuentran intrínsecamente relacionadas. De forma adicional, los estudios que han abordado

la conceptualización de los resultados de investigación por los bibliotecarios han encontrado que éstos califican a cualquier publicación, independientemente de su origen u objetivo, como trabajo de investigación (Genoni, Haddow & Ritchie, 2004).

Por supuesto que lo dicho hasta el momento, es producto de la formación que los bibliotecarios reciben en las escuelas de bibliotecología. Sthepenson (1990, (citado por Genoni, Haddow & Ritchie, 2004) encontró en un estudio que muchos de los graduados en bibliotecología concluyen un curso de métodos de investigación, sin haber podido plantear un problema y la pregunta o cuestionamiento de investigación correspondiente. Asimismo, Powell, Baker & Miksa (2002) (citados por Genoni, Haddow & Ritchie, 2004), encontraron en una encuesta dirigida a bibliotecarios, que un 15% de ellos mencionaban que no tenían la experiencia necesaria en métodos de investigación; además que la cantidad de publicaciones de investigación leídas por los bibliotecarios no se relacionaba con el número de éstos que habían señalado que en su formación habían recibido la preparación suficiente para leer y comprender publicaciones de investigación.

En el caso de nuestras escuelas de bibliotecología, éstas surgieron como producto de la necesidad de contar con una profesión empírica, eminentemente enfocada a los aspectos prácticos. Durante muchos años, los bibliotecarios fueron formados para solucionar los problemas de su práctica profesional y tomar decisiones en base a la experiencia e intuición profesional, dejando de lado la formación de profesionales con un espíritu crítico y de innovación. Actualmente en nuestras escuelas de bibliotecología se cuenta con los niveles de formación de licenciatura, maestría y doctorado, incluyéndose en los tres la formación y aplicación de métodos de investigación; sin embargo, es necesario replantear en cada uno de los tres niveles mencionados el grado de formación requerido en métodos de investigación.

Si bien es cierto que el enfoque primordial del doctorado es la formación de investigadores que contribuyan al enriquecimiento teórico de nuestra disciplina, no se puede dejar de lado que los estudiantes de licenciatura, cuya finalidad es prepararlos para la práctica profesional, también necesitan una formación en investigación, pero ésta debe centrarse en la solución de problemas, lo que se ha denominado

## *Naturaleza y método de la investigación bibliotecológica...*

como investigación en la acción o investigación para la solución de problemas. Solo de esa manera, se puede formar a bibliotecarios que sean capaces de aplicar la Práctica Basada en Evidencias para ofrecer a otros profesionales información que los apoye en la toma de decisiones dentro de su práctica profesional, y para brindar mejores servicios.

### CONSIDERACIONES FINALES

La aplicación de la Práctica Basada en Evidencias (PBE) se ha incrementado dejando ser privativa de la medicina, ampliando su campo de acción a otras áreas de las ciencias de la salud, así como a otras disciplinas y profesiones, entre ellas la bibliotecología y los estudios de la Información. Existen una serie de hechos que refuerzan lo anteriormente mencionado como la celebración cada dos años desde 2001 de la *International Conference on Evidence-based Library and Information Practice*. La séptima conferencia internacional se realizó en 2013 en Canadá, contando con un grupo internacional de asesores, representando a catorce países diferentes. Otro acontecimiento importante ha sido el inicio en 2006 de la publicación de la revista en acceso abierto *Evidence-Based Library and Information Practice* <<http://ejournals.library.ualberta.ca/index.php/EBLIP/>>, por la Universidad de Alberta en Canadá. Como se menciona en la página web de esta revista, su objetivo es "[...] proporcionar un foro para los bibliotecarios y otros profesionales de la información para descubrir la investigación que contribuya a la toma de decisiones en la práctica profesional." Los autores de diferentes países que contribuyen a la revista y el equipo editorial, donde participan miembros de once países diferentes, son evidencia de la proyección internacional de la Práctica Basada en Evidencias dentro de la bibliotecología (Marshall, 2014).

Los bibliotecarios no podemos ignorar y dejar de lado esta situación, por lo que educación bibliotecología requiere reconceptualizar su perspectiva de la formación de los bibliotecólogos en el área de la investigación, dando el lugar adecuado a la formación en ésta dentro en los tres niveles de estudio, licenciatura, maestría y doctorado. Asimismo, es necesario evaluar la forma en que estamos educando a los

bibliotecarios para la práctica profesional de las actividades de consulta o referencia, base fundamental de la Bibliotecología Basada en Evidencia. Solamente de esa forma, los bibliotecarios podrán aplicar eficientemente las fases del proceso de la Práctica Basada en Evidencias y de Bibliotecología Basada en Evidencias.

## BIBLIOGRAFÍA

- Booth A. & Brice (2004). "Why evidence-based information practice." *Evidence based practice for information practice: a handbook*, pp. 1-22. London: Facet Publishing.
- Crumley, E. & Koufogiannakis, D. (2002). "Developing evidence-based librarianship: practical steps for implementation." *Health Information & Libraries Journal*, 19 (2), 61-70. <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1046/j.1471-1842.2002.00372.x/pdf>  
(Consultado: 15 de enero de 2014)
- Eldredge, J. D. (2000). "Evidence-based librarianship: an overview." *Bulletin of the Medical Library Association*, 2000, 88, 289-302.  
<http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC35250/>  
(Consultado: 15 de enero de 2014)
- Eldredge, J. D. (2002), "Evidence-based librarianship: what might we expect in the years ahead?." *Health Information & Libraries Journal*, 19, 71-77. <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1046/j.1471-1842.2002.00369.x/full#b19>  
(Consultado: 15 de enero de 2014)

Genoni, P., Haddow G., & Ritchie A. ( 2004). "Why don't librarians use research?" *Evidence based practice for information practice: a handbook*, pp. 49-50. London: Facet Publishing.

Marshall, J. G. (2014). "Linking research to practice: the rise of evidence-based health sciences librarianship." *Journal of Medical Library Association*. 102(1), 14-21. <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3878930/>  
(Consultado: 15 de enero de 2014)

Worrall, A. (2011). *Theory- and practice-based approaches to LIS curricula: a literature review*. [http://www.adamworrall.org/portfolio/courses/lis6289/worrall\\_6289\\_theory\\_practice\\_curricula\\_literature\\_review\\_041911.pdf](http://www.adamworrall.org/portfolio/courses/lis6289/worrall_6289_theory_practice_curricula_literature_review_041911.pdf) (Consultado: 15 de enero de 2014).

Hjørland, B. (2011). "Evidence-based practice: an analysis based on the philosophy of science." *J. Am. Soc. Inf. Sci.*, 62, 1301-1310. doi: 10.1002/asi.21523. <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/asi.21523/abstract>  
(Consultado: 15 de enero de 2014)

Partridge, H., Thorpe, C., Edwards. S & Hallam G. (2007). "The practitioner's experience and conception of evidence based library and information practice: an exploratory analysis." 4th International Conference on Evidence-based Library and Information Practice (EBLIP4), May 6-11, 2007, Durham, North Carolina, USA. *Papers*. <http://www.eblip4.unc.edu/papers/Partridge.pdf>  
(Consultado: 15 de enero de 2014)